

# RECITAL POÉTICO A CARGO DE RUBÉN MARTÍN, PREMIO ADONÁIS 2009.



Rubén Martín Díaz es un poeta albaceteño que ha publicado dos libros: *Contemplación* (Vitruvio, 2009) por el que obtuvo Premio Nacional de Poesía Para Jóvenes Poetas Fundación Siglo Futuro-Caja de Guadalajara y *El minuto interior* (Rialp, 2010) por el que recibió el Premio Adonáis en 2009 y el Premio Ojo Crítico de RNE en 2010. Es autor, además, de dos cuadernos de poesía: "Desde una ventana con vistas a la vida" (2008) y "Los límites humanos" (2009) y de un cuaderno de relatos: "El arte de entender los naufragios" (2010), todos ellos editados por el Instituto de la Juventud de Castilla-La Mancha.

También ha publicado poemas en diversas revistas como 'Cultural Albacete', 'Poesía Digital', 'La estafeta del Viento', 'Piedra del Molino' o 'Barcarola'.

Ha obtenido, entre otros premios, el II Premio Nacional de Poesía Para Jóvenes Poetas Fundación Siglo Futuro-Caja de Guadalajara, la XV Edición del Certamen Poético Versos de amor "Memorial Francisco de Aguilar" y el Primer Premio de Poesía del Certamen de Jóvenes Artistas de Castilla-La Mancha 2009.

En 2010 fue galardonado como albaceteño distinguido en el apartado de cultura por la Peña de Albacete en Madrid de la Casa de Castilla-La Mancha y nombrado Hijo Predilecto de Casares de Las Hurdes (Cáceres). Además coordina el Festival Fractal de Poesía de Albacete y es coeditor de la antología poética "El llano en llamas".

La naturaleza, la luz o el amor son temas que cobran gran protagonismo en sus poemas, así como la mirada como medio de fusión y de contemplación de lo que nos rodea. Es un autor cercano a la poética de algún autor de la generación del 27 como Jorge Guillén, pero sobre todo de poetas de la generación del 50 como Claudio Rodríguez, José Ángel Valente, Vicente Gallego, Antonio Colinas o Francisco Brines.

Su poesía está siendo muy apreciada por los mejores críticos literarios del momento. Así de su libro *El minuto interior* se ha dicho que posee una excelente melodía contextual, una alta sensibilidad poética o que capta la realidad con una mirada que conjuga emoción y reflexión a la vez que mantiene un diálogo constante con la creación mediante una gran depuración formal.

Los alumnos de 2º de Bachillerato tuvieron el placer de escuchar el pasado 22 de diciembre a este poeta. La actividad promovida por el departamento de Lengua Castellana y Literatura tenía como finalidad acercar la poesía a los alumnos de Bachillerato de boca de su creador. Durante una hora, este poeta albaceteño recitó poemas de sus libros *Contemplación* y *El minuto interior* explicando el proceso de creación de cada uno de estos poemas. De esta

forma los alumnos pudieron entender mejor su poesía. También nos hizo disfrutar con la proyección de un video-poema, que aunó poesía, música e imagen.

Durante el recreo, fueron los profesores los destinatarios de sus versos.

Desde aquí esperamos que siga componiendo poemas y recibiendo premios. Además le damos las gracias a Rubén Martín por haber venido a nuestro centro de forma desinteresada y a su mujer, M<sup>a</sup> Ángeles, administrativa de nuestro instituto, por haber hecho posible este recital poético.

Si queréis seguir su trayectoria poética o leer algunos de sus poemas lo podéis hacer en su blog [laplumadearro.blogspot.com](http://laplumadearro.blogspot.com). Os dejamos uno de los poemas que más hondo nos llegó

## La Madre

A mi madre

La madre duerme  
sentada en una esquina del salón.  
Afuera de la casa  
la luz recoge  
aquellos signos que la tarde muestra:  
pequeñas pinceladas de un estío  
que pronto ha de llegar.

Mientras escribo enfrente de ella, pienso:

Hace bien poco  
íbamos de la mano hacia el colegio,  
me cuidaba en mis juegos  
y en mis noches de lágrimas.  
Y ahora,  
sentada en una esquina del salón  
con los ojos domados por la luz  
que atraviesa el cristal de la ventana,  
descansa de esos tiempos  
—no tan lejanos—,  
de aquella voluntad  
cumplida.

Con verdadera vocación,  
con una extrema sutileza,  
dejo a medio el poema  
y me levanto de mi silla,  
me acerco  
y la respiro:

huele a verano.

De *El minuto interior* (Rialp, 2010)